

La Opinión

Los legisladores de California y la defensa de la política ambiental

Para ser un campeón de la justicia ambiental, necesitamos que nuestros legisladores hagan votos duros

POR: DIANA VAZQUEZ 14 JUNIO 2017

Con el Presidente Trump retirando los Estados Unidos del Acuerdo de París, el gobernador Jerry Brown visitando a China discutiendo política climática, y el fallo de la asamblea para aprobar un proyecto de ley crítica para el ambiente y los cambios climáticos, es tiempo de considerar seriamente lo que es ser campeón de la justicia ambiental en los debates sobre la política.

Creciendo en Pacoima, una ciudad dominada por la industria, yo personalmente he sentido el impacto de la contaminación del aire en mi salud. La ciudad está rodeada de tres freeways, siete vertederos activos, múltiples fábricas, y una línea de ferrocarril con emisiones de diésel. Residentes tienen altos niveles de asma y cáncer y faltan espacios verdes y parques. El impacto de estas fuentes de polución en comulación hace Pacoima una de las comunidades más impactadas en el estado. No es sorprendente, que Pacoima es 85% latino, y predominantemente una clase trabajador.

Hoy, trabajo como una defensora de California Environmental Justice Alliance (CEJA), una coalición estatal que avanza soluciones para ayudar a combatir la contaminación en Pacoima. Las organizaciones que son parte de coalición de CEJA trabajan directamente con comunidades en frente de la causa de dos crisis relacionadas: calidad de aire y cambios climáticos.

California tiene el aire más contaminado de toda la nación. Según la Asociación Americana del Pulmón, Los Ángeles, Bakersfield, Fresno y Visalia forman la lista de las cinco regiones más contaminadas de ozono y partículas en el país. Estas estadísticas tienen un impacto en la vida real de la gente, causando efectos adversos para la salud incluyendo asma, enfermedades cardiovasculares, nacimiento prematuro, bajo peso al nacer y muerte prematura.

La pobre calidad de aire y el cambio climático es impulsada por las mismas fuentes: refinerías grandes, fábricas, plantas de energía, y millones de automóviles y camiones. Comunidades que

sufren de la falta de justicia ambiental como Pacoima con varias fuentes, crean una zona de concentración.

Los impactos del cambio climático — sequías, olas de calor, incendios forestales y otros impactos empeoran nuestra calidad del aire. Muchos residentes en estas áreas afectadas a menudo carecen de acceso a la atención médica para tratar adecuadamente los problemas de salud. Las comunidades que están sufriendo lo peor tienen menos recursos para adaptarse a las condiciones cambiantes.

El sistema de capitalización y comercio de California no está ayudando a esta grave situación. Más de la mitad de los contaminadores estacionarios del clima de California se encuentran en comunidades de color, incluyendo de 15 a 20 de nuestras refinerías. Además de los gases de efecto invernadero, liberan una serie de contaminantes que dañan la calidad del aire y la salud. Más gases de efecto invernadero emita una instalación, mayores son las emisiones de contaminantes tóxicos y de los criterios. En lugar de reducir directamente las emisiones, el tope y el comercio tienen lagunas, como compensaciones y subsidios gratuitos, que eliminan los beneficios locales de aire limpio.

Necesitamos políticas más agresivas posibles para abordar el cambio climático y las crisis de calidad del aire en las comunidades de justicia ambiental. Si un legislador quiere defender la justicia ambiental y las políticas climáticas, aquí hay dos maneras de poner esto en acción.

Primero, los legisladores deben apoyar las propuestas políticas que reducen directamente las emisiones tóxicas al aire. Los legisladores no pueden simplemente afirmar que están defendiendo la justicia ambiental en la política climática y luego no tomar los votos duros. Vimos que la semana pasada varios miembros de la Asamblea votaron en contra del apoyo al AB 378 de Cristina García, Chris Holden y Eduardo García, un proyecto de ley que trataría las preocupaciones sobre la calidad del aire en las comunidades de justicia ambiental.

Segundo, los legisladores deben apoyar una política de precios del carbono que asegure que las industrias que contribuyen al cambio climático paguen un precio justo por la devastación ambiental que causan. La sobreabundancia de derechos de emisión y compensaciones en el actual sistema de límites máximos y comerciales impide mejoras directamente la calidad del aire local. Estas mismas lagunas impiden que el programa de reducción agresiva de las emisiones, y son una barrera para el logro de nuestros ambiciosos 2030 objetivos de emisiones de gases de efecto invernadero.

Aunque California es líder en la justicia ambiental en la nación y globalmente, no debemos dejar atrás a mi comunidad de Pacoima, o cualquier comunidad en nuestro estado. California necesita soluciones climáticas que funcionen para nuestras comunidades más vulnerables, y animar a nuestros legisladores y al Gobernador Brown que nos ponga en un camino efectivo y equitativo para lograr nuestros ambiciosos objetivos climáticos para el año 2030. Poner la justicia ambiental en el centro de la política climática es la siguiente fase de la innovación climática, así que seamos los líderes que nos hemos propuesto y continuemos a trabajar.

Diana Vazquez es defensora de políticas en la Alianza de Justicia Ambiental de California.